

## Fundamentos teóricos de la formación y desarrollo de la competencia de emprendimiento de negocios turísticos

### Foundations to form and develop the undertaking tourist business competence

Jessica Mariela Zambrano Cedeño<sup>1</sup> ([jemarizambrano@hotmail.com](mailto:jemarizambrano@hotmail.com))  
<http://orcid.org/0000-0003-1370-5934>

David Wilfrido Moreira Vera<sup>2</sup> ([mv\\_david@hotmail.com](mailto:mv_david@hotmail.com)) <http://orcid.org/0000-0002-7020-4178>

Evelio F. Machado Ramírez<sup>3</sup> ([evelio.machado@reduc.edu.cu](mailto:evelio.machado@reduc.edu.cu)) <http://orcid.org/0000-0002-1538-2887>

### Resumen

El presente artículo responde a una problemática vigente en la carrera Turismo de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí, Ecuador, referida a las insuficiencias que poseen los estudiantes en formación para emprender negocios turísticos. Esa insuficiencia está dada, por una parte, debido a que el currículo no contempla objetivamente su tratamiento como una competencia esencial para el desempeño profesional; y por otra, porque la noción que se tiene de ese egresado es solo la de un empleado de servicios y no de un gestor. Para la elaboración de la presente obra fueron utilizados esencialmente métodos y técnicas de carácter teórico como el análisis-síntesis, inducción-deducción y concreción-abstracción, característicos de este tipo de estudio preliminar.

**Palabras claves:** Competencias, competencias profesionales, emprender negocios turísticos.

### Abstract

This article responds to a problem in force in the Tourism career of the Higher Agricultural Polytechnic School of Manabí, Ecuador, referring to the inadequacies that students have in training to undertake tourism businesses. This insufficiency is given, on the one hand, because the curriculum does not objectively contemplate its treatment as an essential competence for professional performance; and on the other, because the notion of that graduate is only that of a service employee and not of a manager. For the elaboration of the present work essentially theoretical methods and techniques were used such as analysis-synthesis, induction-deduction and concretion-abstraction, characteristic of this type of preliminary study.

**Key words:** Skills, professional skills, start tourism businesses.

<sup>1</sup> Máster en ciencias. Profesora de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí, Ecuador.

<sup>2</sup> Máster en ciencias. Profesor de la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí, Ecuador.

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias. Profesor del Centro de Estudios de Ciencias de la Educación. Universidad de Camagüey.

En la época moderna las sociedades postulan con mayor frecuencia la necesidad de una mayor implicación de las instituciones de educación superior (IES) en los procesos de desarrollo económico, político y social. Tal razón ha traído como consecuencia que, cada vez más, se hable de la denominada universidad emprendedora, la cual integra, en su funcionamiento, las conocidas funciones de docencia e investigación con la oportuna contribución a todas las esferas de desarrollo.

No obstante, hasta el momento, en esa área en concreto no existen evidencias que definan y expliquen esa problemática, así como no se observan consensos acerca de cómo deben prepararse las personas para ser emprendedores, en específico de los profesionales de Turismo en formación como es el caso; tampoco se visualiza un acuerdo sobre este objeto de investigación o de una teoría que defina y explique tal fenómeno. En conclusión, ninguna definición del emprendimiento o la manera de lograrlo es lo suficientemente clara, aun al reconocer, por ejemplo, que existen universidades del primer mundo líderes en ese campo, a partir de lo que argumenta.

Lo anterior demanda que la universidad disponga de procesos curriculares que coadyuven a potenciar la competencia emprendedora; al tiempo que ello se constituya en la base del desarrollo contextual.

### **Formación y desarrollo de la *competencia*. Apuntes teóricos**

Hoy día, en el ámbito educativo se puede encontrar información acerca del concepto competencia, en obras, investigaciones, tesis, prácticas institucionales y en las memorias de encuentros, jornadas, congresos y similares; por lo que es posible afirmar que el enfoque de la pedagogía, centrada en la formación y desarrollo de competencias, es utilizado en la elaboración de un gran volumen de currículos de las IES en el mundo.

Uno de los motivos de esa incorporación en el terreno educativo es seguramente el amplio uso del término desde lo laboral. Como se evidenció desde el informe de Delors (1996) a fines del pasado siglo, los empresarios reclaman cada vez más de competencias, como composición propia de cada persona que combina la capacitación y calificación, adquirida para la formación técnica y profesional, la aptitud para el trabajo en equipo, la iniciativa y la excelencia, etc.

En lo específico, el término ha sido definido de diferentes maneras. Por una parte, se considera un concepto complejo que incluye otros. En ese caso, Zabalza (2003, p. 70) la ve como el "... conjunto de conocimientos y habilidades que los sujetos necesitan para desarrollar algún tipo de actividad...", o el caso de Yániz y Villardón (2006, p. 23) que la delimitan como "... el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para desempeñar una ocupación dada y la capacidad de movilizar y aplicar estos recursos en un entorno determinado, para producir un resultado definido". También ha sido especificado en términos de ejecución de una tarea. Por ejemplo, Goñi

(2005, p. 86) la delimita como la "...capacidad para enfrentarse con garantías de éxito a una tarea en un contexto determinado".

Igualmente, se ha llegado a conceptualizar un enfoque de competencias de naturaleza compleja, cuyas diversas interpretaciones intentan recoger y abordar tanto los elementos de tarea, de excelencia profesional, así como de desarrollo y adaptación al entorno complejo y global en que se desarrolla la actividad profesional; entre ellos, González (2011), Tobón (2006), Valdés (2009), Zorob y Portuondo (2008).

Algo que debe observarse es que la mayoría de las definiciones de competencia no se limita al conjunto de habilidades o destrezas requeridas para desempeñarse adecuadamente en un determinado contexto, ni a la simple ejecución de tareas, sino que también involucra una combinación de atributos con respecto al saber, saber hacer, saber estar y saber ser (Machado y Montes de Oca, 2004).

Desde esa línea de pensamiento, es preciso retomar algunos aspectos señalados, tales como: actuación, idoneidad, flexibilidad y desempeño global; y a partir de ello es que aquí se asume el concepto de competencia de Tobón (2014), lo cual se aviene a los propósitos de este artículo, como: "Actuaciones integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto desarrollando y aplicando de manera articulada diferentes saberes (saber ser, saber convivir, saber hacer y saber conocer), con idoneidad, mejoramiento continuo y ética" (p. 93).

Tal definición, como se observa, muestra varios aspectos esenciales: procesos, complejidad, desempeño, idoneidad y ética, lo cual posee implicaciones formativas. En dicho sentido, las competencias están constituidas por procesos subyacentes (cognitivos-afectivos) así como también por procesos públicos y demostrables, en tanto implican una acción de sí para los demás y/o contexto (Machado, 2018).

En resumen, la tendencia en la formación y desarrollo de competencias desde el currículo universitario actual está dada por diversos motivos; entre ellos:

- Un nuevo ordenamiento económico y social que impulsa aceleradamente al desarrollo.
- La importancia de la innovación y el conocimiento.
- Auge de las nuevas tecnologías.
- Cambios en la organización y estructura del trabajo.
- Nuevas concepciones en las demandas sociales hacia la Universidad.
- Demanda de flexibilidad a los sistemas de formación: aprendizaje a lo largo de toda la vida.

En el contexto de la enseñanza universitaria, pensar en la formación y desarrollo de competencias, entendidas como hasta el momento se ha abordado puede abrir vías de materialización, pero solo a condición de ir más allá de la teoría y los análisis propiamente centrados en dichas competencias. Sin embargo, en ningún caso, el trabajo centrado en la formación y desarrollo de competencias puede llevar a desconocer o minimizar aquellas discusiones sobre el diseño de una carrera universitaria y su sistema conceptual dentro del currículo.

Así, desde este, el trabajo para la formación y desarrollo de competencias alude a diferentes postulados tales como:

- La posibilidad de realizar actuaciones inteligentes ante problemas complejos en contextos específicos y la elaboración de respuestas aceptables a los mismos. La acción inteligente no se soluciona al desplegar una o varias acciones mecánicamente, sino una situación que es definida y juzgada por el sujeto, de forma tal que el juicio es una parte sustancial de la competencia.
- La existencia del metaconocimiento, como aspecto esencial en los procesos de regulación y autorregulación del aprendizaje. De ese modo se hace evidente la importancia de ampliar y enriquecer los repertorios de pensamiento y acción a partir de la reflexión y evaluación de la práctica, del ejercicio profesional.
- La importancia de la formación científica especializada, los sistemas de conocimientos sustantivos, los procedimientos de trabajo y de adquisición del conocimiento, de cada ámbito del saber, explícito e implícito de la carrera y las diferentes disciplinas y/o materias que lo constituyen, así como las relaciones interdisciplinarias.
- El valor de la comunicación y, en consecuencia, el trabajo colaborativo, cooperativo e interactivo. La importancia de la gestión de conocimientos, el uso interactivo y reflexivo de recursos; y no solo de nuevas tecnologías que se deben desarrollar en cualquier ámbito profesional.
- La necesidad de preparar profesionales intelectualmente humanos; competentes de idear y hacerse responsables con otros, de proyectos comunes; pertrechados de conciencia ética; prestos a someter sus valores y actuaciones a criterios morales defendibles.
- Lo imprescindible, dentro de ese contorno, de conductas socialmente motivadas, sin lo cual el trabajo en función de la formación y desarrollo de competencias es imposible.

De suma importancia en la actualidad es que, si se acepta que la formación y desarrollo de la competencia deba desarrollarse a través del desempeño, entonces dicha formación debe ser endógena al currículo universitario. Sin embargo, el academicismo

con el que se diseñan algunos ha reducido el tiempo de la actividad laboral, lo que se evidencia en el exiguo número de horas que asignan a esa actividad a nivel mundial.

En síntesis, disímiles han sido las conceptualizaciones sobre el concepto de competencia que existen en la literatura y en disímiles estudios al respecto; todo lo cual demuestra la complejidad de la problemática cada vez que se decide abordarla. No obstante, es criterio de los autores de este artículo que las mismas, por su complejidad, están abocadas a lograr una fundamentación que abarque tanto los sistemas de conocimientos específicos, habilidades, valores, los procesos, la motivación, la metacognición y su inserción en el contexto, como vía de lograr una materialización consecuente con los requerimientos que se piden al profesional en la época actual, entre ellos el futuro egresado de la carrera de Ingeniería en Turismo de la ESPAM-FML.

### **Competencia de emprendimiento de negocios turísticos. Conceptualización**

Ya en lo específico de la competencia que aquí ocupa la atención, Díaz-Barriga (2009) considera que la de emprendimiento de negocios turísticos, pertenece a las denominadas genéricas, dado que en la época en que la expresó no existía una marcada urgencia por su logro, o por lo menos no se percataban de ello.

Esta competencia es denominada de diversas maneras, por ejemplo: “empresadora de negocios” (Caldera, Moreno y Figarella, 2008; GEM, 2013); “de emprendeduría” (Zorob y Portuondo, 2008; Martínez y Díaz, 2008), etc., pero en todos los casos, se pone en evidencia una invariante y es que el concepto se forma a partir de otros que no han sido definidos con claridad o lo están en una dirección determinada, como es el caso del de “negocios”, visto desde el mundo económico.

El término “negocios” es polisémico, ya que existen variadas definiciones de él en la literatura científica, las cuales lo describen indistintamente como actividad, operación, sistema, método o forma de obtener dinero a cambio de ofrecer alguna forma de beneficio a otras personas, cómo se deduce. Así, esta y otras muchas maneras de verlo giran alrededor del mercado.

Negociar es una actividad, un proceso sistémico de la administración de recursos con un resultado positivo para las partes, el cual puede ser o no económico. Por extensión, la palabra se ha utilizado como sinónimo de “empresa individual comercial” y de “nexo de actividades comerciales” o “representantes de la actividad comercial” (Gartner, 2012; Balanko-Dickson, 2008).

Específicamente, ese término puede referirse a entidades individuales. En algunas jurisdicciones legales, tales entidades son reguladas por la ley para conducir las operaciones a favor de empresarios. El negocio puede ser de disímiles dimensiones debido a que, por ejemplo, un negocio industrial puede referirse a una industria del “entretenimiento”, de “lechería” o “pesquera”, etc.

Así, se puede inferir que todo negocio exige de la realización de un plan y que el mismo encierra en su totalidad el modo de actuar del profesional, en tanto dependerá de la necesidad para saber qué condiciones hay que dirigir en el plan. Ello genera cierta incertidumbre; por eso el emprendedor de negocios debe ser creativo.

Es necesario subrayar también que todo negocio comienza por la precisión de la necesidad; sin embargo, ese proceso no se enseña en las universidades. Es por ello que Zorob (2012) precisa que "...el negocio es una actividad legal, sistémica, procesual y sostenible de satisfacción de una necesidad, que en última instancia es de carácter social, satisfecha por el emprendedor o equipo de emprendedores y donde se obtienen beneficios para todos los involucrados" (p. 54)

La propia autora citada, desde esa perspectiva de los negocios, precisa algunos rasgos esenciales de interés que servirán para caracterizar la competencia de emprendimiento de negocios turísticos, entre ellos:

- Es expresión del modo de actuación, el que debe considerarse como configuración psicológica que integra formaciones motivacionales y cognitivas de la personalidad.
- El sujeto está movido por una necesidad y es significativo para él su solución.
- Debe especificarse que se logra cierta calidad en la actuación.
- Su solución debe contribuir al desarrollo de todos los involucrados, inclusive tener un carácter social.

En este sentido conceptualiza la competencia de emprendimiento de negocios como:

...una configuración psicológica que, mediante la autorregulación, integra formaciones motivacionales y cognitivas de la personalidad (conocimientos, habilidades, capacidades, motivos y valores), en la creación de una actividad sistémica, procesual y sostenible para la satisfacción de ciertas necesidades, que todos los involucrados valoran como significativas y se benefician de ella. (p. 57)

Así, el emprendimiento de negocios es precisamente importante, para la formación y desarrollo de la competencia de negocios turísticos, la gestión de medios y recursos tal como fue visto en el concepto de "negocio", la cual tiene como función orientar al profesional para administrarlos adecuadamente mediante la acción de planificar, organizar, dirigir y controlar el uso de los recursos humanos, materiales y de las actividades turísticas con el propósito de lograr los objetivos de manera eficiente y eficaz.

Ya en lo específico, para estudiar las bases de la formación y desarrollo de la competencia de emprendimiento de negocios en la actividad turística no es ocioso entonces precisar los modelos en que se ha basado dicha actividad.

Como antecedentes de la teoría moderna de la actividad turística se destacan tres corrientes fundamentales: la económica, la cinética y la psicosocial (Van Hemelryck, 2007; Biasca, 2008). En ese sentido:

- La económica, otorga a la actividad turística un gran peso, derivado del tráfico internacional.
- La cinética, considera los viajes como movimiento de individuos y sus motivaciones.
- La psicosocial, involucra las relaciones sociales derivadas del movimiento de viajeros a un centro receptor, así como las condiciones psicológicas que motivan el fenómeno.

Todas esas corrientes han derivado diversas escuelas de pensamiento en el ámbito del turismo según los autores anteriormente referenciados: la económica, interpreta la actividad turística como la capacidad para producir bienes económicos a través de un intercambio, donde esos bienes se ponen a disposición del consumidor; la económico-administrativa-empresarial, con un planteamiento altamente pragmático y la sociológica, con un carácter teórico-académico en el estudio de los viajeros que pueden ser considerados turistas, idea que observa esta actividad como un derecho del individuo.

El estudio de las corrientes y escuelas anteriormente señaladas, demuestra que la interpretación de la actividad turística se realiza de forma parcelaria y disciplinaria, destacándose que los enfoques más comunes han estado reducidos a lo que se puede denominar “enfoque utilitario o economicista” dado, de una parte, por los impactos económicos buscados por quienes favorecen la actividad turística como alternativa de desarrollo; y por otra, al reducir como causa final de los flujos turísticos, los excedentes económicos de quienes deciden viajar.

Así, la ciencia se ha concentrado en una economía del turismo que no logra revelar, en su totalidad, la emergencia del fenómeno, y la relación de atracción entre viajeros con motivaciones, expectativas y destinos, como fuente de valores turísticos (Dalmau, Alonso y Colomer, 2003).

En los últimos años ha aparecido un modelo basado en la teoría de la complejidad dado por la comprensión de las correlaciones que aparecen entre los individuos con el fin de satisfacer sus necesidades y que derivan en flujos de significados sociales, económicos, culturales y ambientales. Ese modelo ha evolucionado desde las primeras aproximaciones que, junto al crecimiento económico y la aparición de excedentes de renta individual y disponibilidad de tiempo, tratan de explicar el hecho por “las ganas de viajar para presenciar lo extraordinario o el objeto maravilloso”, o por motivos de ocio y recreación que, en los inicios, constituyen los motivadores fundamentales del viaje. De hecho,

...las definiciones ofrecidas por distintos autores hasta aproximadamente la década de los 80 (Figuerola, 1985) centraban su atención en esas condicionantes de tiempo, excedentes económicos, movilidad fuera del lugar habitual de residencia, y actividades puramente recreativas y de ocio sin fines de lucro. (Betancourt y Chacón 2011, p. 3)

Sin embargo, el turismo no es solamente turistas, tampoco es solo hotelería, restaurantes, viajes y paisajes como muchos opinan. Es más que eso, en tanto "...conlleva la realización de una gama de actividades que a su vez generan profundas implicaciones y en las que interactúan y se relacionan diversos roles, agentes y sectores sociales" (Gómez, 2005, pp.17- 18).

Atendiendo a que el turismo es una actividad social humana, como unidad en este caso, se define "lo humano", y como acción específica sobre la unidad, la existencia de tiempo libre, de necesidades de desarrollo humano y de recursos económicos; y en consecuencia los gestiona, asumiendo roles de turista, comunicador, comunidad, agente turístico, competidor y agente externo; vinculados entre sí y en una relación de interdependencia; es cuando aparece el comportamiento complejo de la actividad turística (Betancourt y Chacón 2011).

Aunque los autores se adscriben en principio a esto último, se plantea la necesidad de formar equipos dentro del grupo estudiantil e incluir procesos de esencia del emprendimiento, lo cual no se declara abiertamente en esa elaboración teórica. La colaboración que se da en ellos defiende la idea de un genio colectivo que tome decisiones adecuadas, de manera creativa e innovadora para el logro de emprendimientos sostenibles.

Al respecto de esta última afirmación, se destacan otros conceptos de interés para lograr una idea acabada acerca de la formación y desarrollo de la competencia de emprendimiento de negocios turísticos. Entre ellos, Havnes y McDowell (2007) y Hounsell y otros (2007), coinciden al señalar la importancia de la creatividad/innovación, las que permiten visualizar nuevas formas de solución a viejos problemas. Todo lo cual propicia la motivación y la trasmisión de confianza, respeto y empatía.

Desde esa óptica, los estudiantes en formación deben conformarse en una comunidad de aprendizaje, participar en la generación de proyectos de negocios, en las instancias de toma de decisiones sobre la solución de problemas, para influir así en la mejora del producto turístico.

De hecho, la toma de decisiones en el ámbito de la competencia en cuestión, implica afianzar los criterios desde los que ha de negociar el proyecto turístico, hacer explícitas las opciones y contribuir a la toma de decisiones participativas que favorecen la construcción de marcos de trabajo comunes.

Se debe entonces preparar al estudiante en cómo lograr la promoción del cambio, teniendo en cuenta que la formación y desarrollo de la competencia de emprendimiento de negocios turísticos, debe ser considerada como un conjunto de procesos de acción y



reflexión cooperativa, de indagación y experimentación que le permiten aprender para aprender a hacer intervenciones mediadas por la comprensión.

Sobre la base de lo anterior, puede decirse que el emprendedor de negocios turísticos es quien promueve la observación, la reflexión y la toma de decisiones para comprender, interpretar e intervenir con su acción en su contexto sociocultural. Ello trasciende las tradicionales prácticas instrumentales, apoyadas solo en los lineamientos teóricos a seguir por parte de instancias superiores de dirección.

Como resumen de esta parte, los autores de este artículo plantean, que de acuerdo con la definición de competencia de Tobón (2014), no hace falta agregarle nuevos atributos a la definición de la competencia objeto de atención. Además, la definición planteada por Zorob (2012) solamente habla de creación de una actividad, cuando ella puede ser también su desarrollo; por último, ella no precisa la calidad en la solución. De esa forma, en esta obra se conceptualiza la competencia de emprendimiento de negocios turísticos como: *proceso complejo motivado y éticamente condicionado donde se crea y/o innova una actividad turística que se concreta sistémica, contextualizada y sosteniblemente, en administración, medios y recursos, para la satisfacción con calidad de necesidades de la industria del ocio, mediante la integración de conocimientos, procedimientos y valores o actitudes proactivos que provocan beneficios culturales, económicos y espirituales para las personas involucradas.*

A su vez, en lo que respecta al dominio de la competencia por parte del estudiante, se señala que el concepto de formación, desde una perspectiva histórico cultural, lleva implícito el de desarrollo, el crecimiento personal, mediante la potenciación, desde el conocimiento, de facultades personales y directivas, de una actuación ética y afectiva de manera tal que el desarrollo humano sea provocado por un cambio sociocultural que estimule, fomente y active el crecimiento humano, en lugar de mantenerlo pasivo, donde la formación desempeña un papel importante.

El cambio es una característica básica que debe tenerse en cuenta en el proceso de formación, el cual como “agente de cambio”, debe anticiparse y potenciar las fuerzas facilitadoras, lo que implica desarrollo y viceversa.

En resumen, la competencia de emprendimiento de negocios turísticos, como expresión del modo de actuación, debe verse desde una integración de formaciones motivacionales y cognitivas de la personalidad del emprendedor, ya que:

- El sujeto está movido por una necesidad y es significativo para él su solución.
- Debe especificarse que se logra cierta calidad en la actuación.
- Debe su solución contribuir al desarrollo de todos los involucrados, inclusive tener un carácter social.

De tal hecho, y a tono con la perspectiva histórico-cultural que aquí se expone, se defiende la existencia de una estrategia curricular que integre el proyecto ético de vida y los procesos de emprendimiento creativo a partir de proyectos reales de innovación en

el aula, todo lo cual puede tener una repercusión en su logro (Montes de Oca y Machado, 2011).

Al respecto, ese enfoque (Vigotsky, 1987) posee una esencia humanista, la cual se asienta en la concepción ontológica de la dialéctica materialista y es coherente con lo mejor del pensamiento pedagógico contemporáneo. El mismo declara la educabilidad del ser humano, conformando así una teoría del desarrollo psíquico, que se integra dialécticamente al proceso educativo. Esto demuestra las posibilidades que tienen los docentes para influir en los sujetos implicados en un proceso de formación y desarrollo, y vincular la acción educativa en todos los espacios en que vive.

La categoría principal de ese enfoque es la apropiación del hombre de la herencia cultural, elaboradas por las generaciones precedentes, asumida como las formas y recursos a través de los cuales el sujeto, de forma activa y en íntima relación de su entorno familiar o profesional, hace suyos los conocimientos, las técnicas, las actitudes, las tecnologías, la práctica, los valores, los ideales de la sociedad en que vive y los mecanismos mediante los cuales se autodesarrolla. En la misma, el estudiante en formación se apropia de la herencia cultural, de suma importancia para el turismo, la construye, la desarrolla, la enriquece y la transforma; se manifiesta una unidad entre educación e instrucción, lo cual presupone que el proceso de apropiación se vincula tanto al plano cognitivo como al afectivo.

El enfoque llevado a cabo permite valorar el proceso de formación y desarrollo de la competencia de emprendimiento de negocios turísticos desde una configuración donde el interés individual y social confluyen, y se integra para satisfacer tanto las necesidades y expectativas de las organizaciones donde desarrollará el futuro profesional en Turismo sus actividades laborales, como la del resto de los agentes, de acuerdo con sus respectivos objetivos.

## Conclusiones

En conclusión, durante el análisis epistemológico del proceso curricular para la formación y desarrollo de la competencia de emprendimiento de negocios turísticos, se evidencia la existencia de contradicciones y dificultades que obstaculizan el trabajo para el logro de competencias esenciales en los futuros egresados de la carrera Turismo, respecto al emprendimiento de negocios.

También fueron develados algunos procesos y conceptualizaciones esenciales para la formación y desarrollo de la competencia objeto de atención, centrados en la apropiación de la cultura universal y local; la importancia del dominio del marco legal del emprendimiento, la necesidad de la solución colaborativa a problemas profesionales, la ineludible necesidad de gestionar medios y recursos, la creatividad y la innovación en

la elaboración del plan de negocios, así como el papel de la toma de decisiones efectivas.

## Referencias

- Balanko-Dickson, G. (2008). *Cómo preparar un plan de negocios exitoso*. México: McGraw-Hill.
- Betancourt, G. y Chacón, M. (2011). *Turismo y Cambio*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/profile/Maximiliano\\_Korstanje/.../HOMO-MOBILIS.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Maximiliano_Korstanje/.../HOMO-MOBILIS.pdf)
- Biasca, R. (2008). *El modelo Biasca para transformar la empresa*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas. 2da edición.
- Caldera, G., Moreno, J. y Figarella, J. (2008). *Diseño curricular de la Universidad Metropolitana, para el desarrollo de la capacidad emprendedora*. México: Universidad Metropolitana.
- Dalmáu, J., Alonso, J. y Colomer, J. (2003). *Programa IDEAS. Un modelo de éxito para fomentar la creación de empresas desde las universidades*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Delors, J. (Coord.) (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid, España: Santillana. Ediciones UNESCO.
- Díaz-Barriga, A. (2009). *Competencias en educación. Corrientes de pensamiento e implicaciones para el currículo y el trabajo en el aula*. Recuperado de <http://ries.universia.net>
- Figuerola, M. (1985). *Teoría económica del turismo*. Madrid: Alianza Universitaria.
- Gartner (2012). *Informe ejecutivo GARTNER sobre las prioridades en negocio y tecnología para 2012*. Stanford: Gartner Co. Recuperado de <http://www.Gartner.com/it/page.jsp?id=1897514>
- GEM (2013). *Monitor Global de la Actividad Emprendedora México 2013*. México: Recuperado de <http://www.gemconsortium.org/docs/download/3368>
- Gómez, S. (2005). *La experiencia de un diseño curricular en turismo basado en un modelo por competencias profesionales*. México: Universidad de Guadalajara. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v19n1/v19n1a08.pdf>
- González, V. (2011). *La formación de competencias profesionales en la universidad: reflexiones y experiencias desde una perspectiva educativa*. España. Recuperado de <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/xxi/article/view/685>

- Goñi, J. (2005). *El espacio europeo de educación superior, un reto para la universidad. Competencias, tareas y evaluación, los ejes del currículum universitario*. Barcelona: Octaedro- ICE-UB.
- Havnes, A. y Mcdowell, L. (Eds.) (2007). *Balancing Dilemmas in Assessment and Learning in Contemporary Education*. USA: Routledge.
- Hounsell, D. y otros (2007). *Innovative Assessment across the Disciplines: An Analytical Review of the Literature*. Higher Education Academy. Recuperado de <http://www.heacademy.ac.uk>
- Machado, E. (2018). *Textos y contextos de la investigación educativa*. Ciudad de La Habana: Editorial Universitaria. ISSN: 1609-4808.
- Machado, E. y Montes de Oca, N. (2004). Aprendizaje basado en la solución de tareas (ABST): contribución para la formación y desarrollo de habilidades investigativas en cursos postgraduados de metodología de la investigación pedagógica. *Revista Iberoamericana de Educación*. España. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/investigacion/742Machado258.PDF>
- Martínez, R. y Díaz, S. (2008). *“Lumos Led” una experiencia exitosa de estructura y formulación de plan de negocios para la innovación en Emprendeduría Universitaria*. México: Editorial Facultad de Ciencias administrativas de la Universidad de Guanajuato.
- Montes de Oca, N. y Machado, E. (2011). Estrategias docentes y métodos de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior. *Rev. Hum Med*, 11(3), pp.475-488. Camagüey.
- Tobón, S. (2006). *El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular por ciclos propedéuticos*. Lima: Acción Pedagógica.
- Tobón, S. (2014). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Bogotá: ECOE.
- Valdés, M. (2009). *La competencia de solucionar problemas en directivos del MINAL en Camagüey* (tesis doctoral inédita). Universidad de Camagüey. Camagüey.
- Van Hemelryck, L. (2007). *La pequeña empresa más allá de las políticas de compensación social del modelo neocapitalista: el caso chileno*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Vigotsky, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Yániz, C. y Villardón, L. (2006). *Planificar desde competencias para promover el aprendizaje. El reto de la sociedad del conocimiento para el profesorado universitario*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

- 
- Zabalza, M. A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.
- Zorob, S. (2012). Estrategia curricular para la formación y desarrollo de la competencia de emprendimiento de negocios en redes universitarias. *Revista de Medios y Educación*, 1(2). Sto. Domingo: Pixel-Bit.
- Zorob, I. y Portuondo, R. (2008). *Metodología de diseño curricular para el desarrollo de la competencia de emprendimiento de negocios turísticos*. La Habana: 6to. Congreso Internacional de Educación Superior, Universidad 2008.